

VII

Huevos del pato pardo (*Heteronetta atricapilla*), en el nido del Carao (*Aramus scolopaceus*). — El Sr. J. B. Daguerre, de Rosas, provincia de Buenos Aires, nos ha remitido una pequeña colección de huevos, entre los cuales varios del patito *Heteronetta atricapilla* recogidos en nidos de carao. Nos informa el Sr. Daguerre que prosiguiendo sus observaciones acerca de los patos, ha encontrado dos nidos de carao, en cada uno de los cuales habían cuatro huevos de esta ave y cuatro del patito nombrado, debiendo por lo tanto agregarse el *Aramus scolopaceus* a la lista de las especies parasitadas por el pequeño pato y mencionada en EL HORNERO, tomo II, pg. 61. Cree, sin embargo, que el pato picazo (*Metopiana peposaca*), es el que es parasitado más a menudo, frecuentando los mismos lugares que el patito *Heteronetta atricapilla*. Este caso pasa con frecuencia inadvertido para el observador por ser los huevos de esas dos especies muy parecidos.

ROBERTO DABBENE.

ALGUNOS DATOS SOBRE NIDOS DE HORNEROS

El Sr. Francisco Sathieq (hijo) M. A. S. O. P., residente en Mosconi, (Prov. de Buenos Aires), nos envía algunas de las observaciones que ha podido anotar durante sus frecuentes viajes por la campaña, acerca de los nidos de horneros.

Ha examinado 104 nidos, de los cuales 16 estaban orientados al norte, 27 al sur, 29 al este, 15 al oeste, 6 al nordeste, 4 al sudeste, 4 al noroeste y 3 al sudoeste.

En cuanto a la entrada al nido, en 75 estaba situada a la derecha del observador y en 29 a la izquierda.

Sobre la ubicación de los mismos, señala que 48 nidos estaban construidos sobre acacias, 29 sobre sauces, 9 sobre eucaliptus, 6 sobre postes del telégrafo y 12 sobre postes de alambrado. La altura desde el suelo oscilaba entre 1 metro 20 y 8 metros 50.

El Sr. Sathieq, se inclina a creer que el hornero orienta su nido teniendo en cuenta ciertos factores del ambiente, que una observación atenta y continuada podría descubrir.

LA INFLUENCIA DE LA LUZ ELECTRICA

SOBRE LAS FAUNAS LOCALES

Nuestro distinguido consocio, Dr. Guido Casale, de Chacabuco, (Prov. de Buenos Aires), nos comunica sus observaciones y reflexiones sobre el tema que encabeza éstas líneas y que seguramente han de interesar a los lectores.

Recuerda el Dr. Casale, que hace algunos años cuando aún no había luz